

DIARIO DE MALLORCA

del Viernes 11 de Noviembre de 1808.

San Martin = 40 horas en San Cayetano = Rogativa en la Concepcion.

Observaciones Meteorológicas de ayer. Afec. Ast. de hoy				
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	Sale el sol á las 7
7 de la m.	11 $\frac{1}{2}$ g.	27 p. 10 l.	ONO.	y 0 m. y se pone
12 del día	12 g.	27 p. 10 l.	SO.	á las 4 y 59 m.
5 de la t.	17 $\frac{1}{2}$ g.	27 p. 10 l.	OSO.	

Costumbre bárbara que refiere Cesar Federico en sus viages á la India.

Permanecí (dice) en Beceneger por espacio de 7 meses, sin embargo de que el de uno me hubiera sido suficiente para terminar mis asuntos, habiendome obligado á ello los innumerables ladrones que tenían cubiertos los caminos por todas partes. Durante mi mansion fui testigo de muchas acciones estrafias y feroces de aquellos pueblos Idolatras. Desde luego quando entre ellos muere un hombre ó una muger noble quemán sus cádaveres; y si es un hombre casado su muger está obligada á quemarse viva por el amor, y con el cuerpo de su marido; por consiguiente inmediatamente que un hombre casado deja de vivir, su esposa fixa el terminio de uno, de dos, ó de tres meses, á su voluntad, al fin del qual se obliga á perecer voluntariamente entre las llamas. Llegado que es el dia, sale muy de mañana de su casa á caballo, ó sobre un elefante, ó llevada por 8 hombres en una pequeña litera, adornada como una Novia, tendido su cabello sobre las espaldas, guarnecido de piedras preciosas, quando se lo permite la fortuna, ó de flores si no es rica. En este aparato pasea toda la ciudad tan alegre como las doncellas de Venecia se van á sus bodas. Tiene en su izquierda un espejo, y en su derecha

un espejo y en su derecha un espejo y en su derecha

una flecha, canta por todas las calles, y dice que va á dormir con su esposo querido. Sus pariente y amigos la hacen compañía hasta la una ó las dos de la tarde, en cuya hora salen todos juntos de la ciudad, siguen la orilla del rio llamado Ningonden, que pasa muy inmediato, y van á un lugar en donde las viudas acostumbran quemarse. Ya en dicho lugar está preparado un oyo quadrado, y á su orilla una pequeña elevacion á la que se sube por una escalera de 5 á 6 gradas. El oyo está lleno de leña seca, y muy combustible; presentase la viuda acompañada de innumerables personas que atrahe dicho espectáculo; aprontase un gran festin, y la que se ha de entregar á las llamas, come con tanto placer y contento como si fuese el dia de su matrimonio. Acabado el conyite se bayla, y se canta hasta tanto que la viuda dice que basta, é inmediatamente manda que se ponga fuego á la hoguera preparada. Instruida de que las llamas la aguardan toma por la mano al pariente mas inmediato; se dirige con él ácia el rio, se despoja de todas sus joyas y vestidos, los distribuye entre su parentela, y envolviendose en una sabana ó manta para que no la vean desnuda, se arroja á el rio diciendo: *Oh infelices! purificados de vuestros pecados.* Saliendo despues del agua, se envuelve segunda vez en una manta amarilla de 14 varas de largo; toma por la mano al pariente de su marido, y se van á la eminencia que domina la hoguera desde donde habla con los expectadores, á quienes recomienda sus hijos y su familia. Regularmente se pone alguna cosa intermedia entre la eminencia y el fuego, para que no las aterre el ardor violento de las llamas; pero muchas no lo permiten, para manifestar que no tienen un corazon timido, y que estan llenas de valor. Quando esta simple muger ha dicho quanto se le ofrecia al pueblo, otra toma un vaso lleno de aceyte, se lo vierte sobre la cabeza, friega con él todo su cuerpo, y despues arroja el vaso en el fuego, en el que se hecha la viuda instantaneamente, y todos los que están al rededor tiran á la hoguera grandes pedazos de leña, de manera que el fuego y los golpes no la permiten respirar muchos instantes: hecho esto todo es dolor, todo gemidos, y toda su alegría se convierte en llanto y en algazaras, cuyo ruido es insufrible. He sido testigo de mu-

chos de estos espectáculos, porque mi abitacion estaba inmediata á la puerta por donde se va á este lugar cruento. Quando muere algun personage, no solamente su muger sino tambien todas las esclavas de quienes hay sospechas que tubieron parte en sus amores, se queman en la misma hoguera de su Ama. Tambien he advertido en este Reyno una costumbre que se observa en el bajo pueblo, y es que quando muere un hombre casado le llevan al lugar destinado para su sepultura, y en él le ponen en pie. Entonces su muger se acerca de rodillas al cadaver, le abraza, y le oprime hasta tanto que unos Albañiles hayan construido una pared que les cubra. Quando el edificio llega á la altura de sus espaldas, un hombre de guella por detras á la muger; y despues de muerta esta, los Albañiles acaban la pared, y de este modo ambos quedan enterrados en una misma sepultura ::: Yo pregunté que porque razon las viudas se quemaban con tanto gusto, y se me respondió que era efecto de una ley antigua establecida, para poner un freno á la carniceria que las mugeres hacian de sus maridos, porque al menor disgusto que tubiesen de ellos, les daban veneno y escogian á otras. Ahora con motivo de esta ley son mas fieles, y cuydan tanto de la vida del marido como de la suya propia.

Es un error general de todos los historiadores el atribuir á una profunda politica, y á designios grandes, costumbres que deben su origen al instituto, á las preocupaciones, y á la superstition. La que hemos referido ha engañado á no pocos, por lo que hace á encontrar, y señalar las causas que la dieron principio.

*Anecdota curiosa entre Federico II. Rey de Prusia ya difunto,*

*y uno de sus soldados.*

En una de las visitas que el Rey de Prusia hizo de incognito á sus soldados, sucedió que una tarde encontró á uno que parecia habia bebido algo mas de lo regular. Llegose á él con bastante familiaridad, le preguntó en tono de conversacion, cómo con tan corta paga se hallaba en

disposicion de tener francachelas tan copiosas. Creame Vm. camarada añadió yo tengo la misma paga que Vm. y con todo esto nada puedo ahorrar para la taberna, y digame Vm. como lo hace? Me parece que Vm. es un gran demonio; respondió el soldado apretandole la mano, y por que se lo tengo de ocultar? hoy por exemplo he hecho una expresion á un antiguo camarada; no seria muy duro que de quando en quando no pudiera un hombre hechar quatro brindis en compania de un amigo? Como la paga nunca lo permite, he recurrido hoy á mi antiguo expediente, Que expediente? preguntó el Rey, bueno... respondió el soldado. Empeño algunos de mis efectos de que se no necesitaré en algunos dias, y despues con un poco de abstinencia se adquiere con que recuperarlos. Esta mañana recurri á la hoja de mi sable. Yo se que no tendremos revista antes de una semana por lo que no la necesitaré. Federico le tomó bien las señas, y despues le dió gracias y se despidió de él. El dia siguiente dió orden á sus tropas sin que nadie lo pensase para que se juntasen, pasó dicho Monarca revista, y encontró á su camarada de la tarde anterior, é hizole salir de las filas con el soldado que estaba á su derecha. Mandoles se despojasen, y hora, dixo al que queria sorprehender, saca tu sable y corta la cabeza á este miserable. Quieres excusar, suplica al Rey no le mande gemir toda su vida por haber muerto á un hombre de bien con quien sirve hace quince años, pero el Rey queda inflexible. Pues bien! Señor, dixo el soldado supuesto que nada mueve á V.M. quiero rogar á Dios haga un milagro por mi convirtiendo mi sable en un pedazo de madera. Pronunció estas palabras con la mas afectada devocion; y fingió la mayor sorpresa quando habiendo sacado su sable, vió sus deseos cumplidos. El Monarca admiró su destreza, y no contento con solo perdonarle le dió una recompensa.

**CON SUPERIOR PERMISO.**

En la Imprenta de Buenaventura Villalonga.